

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Cae en la cuenta de las transformaciones que se dan en el texto, los contrastes en torno a las acciones, qué acciones tienen a Jesús como sujeto, qué acciones tienen a los discípulos como sujeto. Es interesante la repetición de “paz a vosotros”. ¿Qué nuevo itinerario intuyes que presenta Jesús en este texto?

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Mira la escena. ¿Dónde experimento el Espíritu de Jesús, dónde me alegro de “ver” al Señor? ¿Dónde lo toco en mi vida cotidiana, dónde lo veo y dónde lo oigo decirme “la paz con vosotros”? ¿En qué noto esa vida suya en su nombre? Él me da su paz, a mi vez, ¿cómo soy portador/a de esa paz?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo visualizarlo habitándome, llenando mi corazón. Puedo pedirle que me dé ojos para verlo, sus manos y costado en la realidad cotidiana, pedirle fe para hacer experiencia de Él y creer, y su Espíritu para llevar adelante la misión que me encomienda como agente de paz y de perdón.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer, por poco que sea, para educar mi mirada a las situaciones que no termino de asumir como presencia del Resucitado? ¿Qué puedo hacer para desplegar ese envío donde la paz es algo nuclear? ¿Cómo desplegar un poco más ese dinamismo-movimiento del amor de Dios en nuestra vida, qué gesto/s puedo hacer? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo Pentecostés T.P. (C)



### Oración preparatoria

---

Señor Jesús, dame Tu Paz, esa que sólo Tú puedes dar. Sin ella Tu envío no tiene futuro. Dame Tu Espíritu para ser como Tú, para alegrarme como Tú y vivir Tu misma vida resucitada. Que ese mismo Espíritu me ilumine para adentrarme en la Palabra que hoy me diriges. AMEN.

### Evangelio – Jn 20,19-23

---

«<sup>19</sup>Así que, siendo el atardecer de aquel día, el *primero de la semana* y estando cerradas las puertas donde estaban **los discípulos**, por miedo a los judíos, vino **Jesús** y se puso en medio, y les dice: “**Paz a vosotros**”.

<sup>20</sup>Y dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Así que **los discípulos se alegraron** al ver al **Señor**.

<sup>21</sup>Así que les dijo [**Jesús**] de nuevo: “**Paz a vosotros**. Como el Padre *me envió*, también **yo os envío**”.

<sup>22</sup>Y dicho esto, sopló y les dice: “Recibid el Espíritu Santo. <sup>23</sup>A quienes *perdonéis* los pecados, les quedan *perdonados*; a quienes [se los] *retengáis*, [les] quedan *retenidos*”».

**¡PALABRA DEL SEÑOR!**

## C o n t e x t o

---

Volvemos al evangelio de Juan, texto privilegiado durante la Pascua. Estamos ante el **primer final** de dicho evangelio. Antes de nuestro texto, el evangelio ha relatado la escena del sepulcro vacío (Jn 20,1-10) y la aparición de Jesús a María Magdalena (20,11-18). Después, se nos relatará la reacción de Tomás (20,24-29), la aparición de Jesús en el lago de Tiberíades (21,1-23) y el **segundo final** del evangelio, que concluye con una impresionante hipérbole acerca de las **acciones** del Resucitado, que deja abierta para el creyente la puerta de una relación abierta e interminable con Jesús, Señor de la Vida (21,24-25).

## T e x t o

---

El texto evangélico ya lo habíamos leído el segundo domingo de Pascua, aunque con el episodio de Tomás (vv. 24-29). Este lo podemos estructurar en 2 partes paralelas:

1.- vv. 19-20: Primera intervención de Jesús ante los discípulos, con un esquema ternario:

- a. situación y palabras de Jesús (v. 19);
- b. gesto de Jesús (v. 20a);
- c. reacción de los discípulos (v. 20b);

2.- vv. 21-23: Segunda intervención de Jesús ante los discípulos, en tres pasos:

- a. las palabras de Jesús (v. 21);
- b. el gesto de Jesús (v. 22a);
- c. las palabras de Jesús (vv. 22b-23).

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

• Como señalábamos en el II domingo de Pascua, el texto invita a dos **movimientos básicos**: del miedo a la alegría y de estar encerrados a estar enviados. La experiencia de la Presencia Viva del Resucitado inicia en los suyos un **nuevo itinerario** radicalmente transformado y transformador. ¿Sentimos esa nueva fuerza ahora que pasó la Pascua?

• Se remarca la bondad de Cristo Jesús, que no solo no reprocha a sus amigos el abandono y la soledad en que le dejaron, sino que les regala las primicias de su Resurrección: **la paz y el Espíritu Santo con el perdón de los pecados**. ¿Son dones que experimentamos en nuestro seguimiento? ¿Somos personas en paz y portadoras de paz? ¿Somos personas capaces de reconciliarse y reconciliar?

• Impresiona -decíamos también el II domingo- la densa riqueza del misterio de Dios: Padre que envía, Hijo Señor, Espíritu Santo reconciliador. ¿Tanto dinamismo de amor de Dios se manifiesta en nuestra vida espiritual?

• Ahora dos veces repite Jesús el saludo: “**¡Paz a vosotros!**”. La paz y la serenidad interior es una marca de los discípulos “habitados” por Jesús. La paz, que es un don del Resucitado, se vuelve tarea de los discípulos en el **envío**. ¿Dónde urge trabajar la paz entre nosotros?

• Otro aspecto *sugerente*: ¿Qué puede significar **hoy para ti** el hecho de que *tan pronto* vuelva a tu vida espiritual este evangelio?

---

**Como ya sabemos, estas líneas no explican el texto, ni mucho menos lo suplantán. Simplemente nos preparan un poco para entrar en él de forma oracional. Ahora, tras la lectura atenta y repetida, dejemos que él, Palabra de Dios que te/os dirige, mueva tu/vuestro interior y lo fecunde. Te ofrecemos ahora una breve guía para tu oración personal.**